



Castillo fortaleza - Ala este (Santa Pola)

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003

Editores

Fernando E. Tintero Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2004

Depósito legal: A-789-2004

ISBN: 84-688-8047-7



Nombre de la intervención:	Castillo fortaleza - Ala este
Municipio:	Santa Pola
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Directoras:	Silvia Yus Cecilia y María José Sánchez Fernández
Equipo técnico:	—
Promotor:	Excelentísimo Ayuntamiento de Santa Pola
Autora del artículo:	Silvia Yus Cecilia
Autorización:	—
Fecha de la actuación:	28/1/2003 – 30/6/2003
Coordenadas localización:	Plaza del Castillo
Periodos culturales:	Califal / taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo del Mar
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico de las obras de rehabilitación y excavación arqueológica

DESCRIPCIÓN

Todas las estancias presentan varias fases de ocupación, que describimos a continuación comenzando por el último momento manifiesto. La mayoría de ellas fueron utilizadas como vivienda hasta finales del siglo XX aproximadamente, cuando expropiaron a sus últimos ocupantes, ante la inminente declaración de BIC del monumento¹.

METODOLOGÍA

Los trabajos del seguimiento arqueológico se han realizado siguiendo los criterios de la Arqueología de la Arquitectura. Para ello se han diseñado unas fichas particulares para el castillo. Las relaciones entre unidades estratigráficas murarias varían un poco respecto a las unidades estratigráficas de excavación ordinaria. Esta diferencia radica fundamentalmente en el empleo de la relación “cubre a” utilizada solo para enlucidos, revestimientos, guarnecidos o pinturas, mientras que para especificar que un muro está encima de otro usaremos el término “se apoya”. En cada estancia se trabaja describiendo minuciosamente las unidades estratigráficas. Realizando catas en las paredes para comprobar

la existencia de los diferentes tipos de enlucidos, revocos, enjalbegados... Los resultados se enumeran siguiendo un orden preestablecido, que comienza por el muro sur de la planta baja, siguiendo por el este, norte y oeste. A continuación, se describen los detalles del forjado y del pavimento, si se ha conservado. Y en los casos en que la excavación ya estaba realizada, si aparece algún dato significativo en la roca madre se describe. Después se aplican los mismos principios del seguimiento en cada una de las plantas superiores con que cuenta la vivienda. Se dibujan los alzados de todos los vanos de entrada a las estancias, así como las puertas interiores en las que aparece algún aspecto destacado. También se dibujan todos los armarios, alacenas y hornacinas encontradas, y las plantas de las estancias que han sido muy modificadas por la construcción de tabiques, definiendo espacios diferentes a los documentados en las planimetrías preexistentes. Se toman cotas de cada uno de los umbrales, jambas de los vanos, pavimentos y en el caso concreto de la estancia 19 se acotan cada uno de los peldaños de la escalera para la realización de posibles secciones. Todas las planimetrías practicadas y los alzados están a escala 1:20. Se fotografían todos los elementos destacados.

Como fuentes de datación se utilizan las fuentes indirectas (iconográficas, orales, planimetrías, documentos...) y las fuentes directas, que pueden ser de una cronología relativa (inherente a la propia arquitectura, la cerámica, el mobiliario) o una cronología absoluta a nivel antrópico (materiales: cronotipología o mensiocronología; un grafito, una inscripción...). Las fuentes de cronología absoluta a nivel natural, como la datación por C14, la dendrocronología o la termoluminiscencia, están fuera del alcance de nuestro presupuesto económico.

DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS

El descubrimiento más destacado son los restos de la cimentación de la Torre del Port del Cap de l'Aljub, localizados durante los trabajos de seguimiento arqueológico de la excavación de las estancias 15 y 16. Esta obra de tapial de mortero de cal aparece interrumpida bruscamente por su extremo septentrional y en el meridional, así como por los muros maestros en sentido este-oeste que delimitan las estancias. En la estratigrafía relacionada con esta es donde localizamos la cerámica medieval (islámica y cristiana). Pero se encuentra en contextos arqueológicos sin sellar, por lo que no podemos concluir su relación directa con la torre.

ESTANCIA 15

La planta baja de este espacio está totalmente condicionada por su proximidad al baluarte² SE del castillo fortaleza, tomando una forma poligonal que determina la distribución de los espacios hábiles.

El último momento de ocupación se caracteriza por la construcción de un tabique de ladrillos del cuatro, para crear una capa aislante del muro maestro muy afectado por la humedad. Esta construcción se enlucce con cemento y se pinta en la parte superior, dejando un zócalo de cemento liso. Se construyen varias paredes más fabricadas mediante esta técnica para diferenciar espacios. En la planta baja distinguimos un zaguán alargado en donde se ubica la escalera de acceso a la parte alta, así como dos puertas de acceso a un pequeño cuarto de aseo y a una cocina.

La planta primera consta de dos salas, un habitáculo en el que se abre la ventana y otro ubicado en el espacio sur debajo de la pequeña bóveda.

Con la fase anterior ponemos en relación los guarnecidos y enlucidos sobre los muros maestros. Un aspecto destacable es el avanzado estado de deterioro de los revocos muy afectados por la acción de la humedad, que se filtra por los muros por capilaridad. En este momento también estaba en uso la chimenea, cuyo tiro documentamos a lo largo de la pared sureste-noroeste, pero no podemos descartar un aprovechamiento o construcción anterior.

Pero la fase más antigua de las documentadas atañe a los restos de pintura azul y almagra localizada en sitios muy puntuales, como junto a la jamba oeste del hueco del vano inferior y en el tramo de muro que queda al sur de la chimenea. Esta pintura se aplica directamente sobre la mampostería del muro. Aunque no existe una relación directa con ningún pavimento, podremos relacionarlo con un solado de cal y yeso machacado aparecido en la planta baja, tremendamente afectado por la devastadora acción de la humedad.

La escalera usa como alma de su primer tramo al muro norte, en el segundo, la cortina este. Sufre modificaciones en las dos fases, siendo en la última cuando se produce su regularización con la unificación de tamaño de los escalones y el empleo de un mamperlán de madera en cada uno de sus bordes. En el periodo más antiguo contaba con una barandilla, de la que hemos podido evidenciar los huecos en que se insertaban los puntos de agarre, cortando a los respectivos muros.

ESTANCIA 16

Con los postreros restos de adaptación de la estancia como vivienda ponemos en relación la aparición de un solado de terrazo jaspeado de color rojizo, que eleva el nivel de suelo de la vivienda, conforme al recrecido exterior de la calle. Este pavimento se adaptaba al espacio conformado por unos tabiques de ladrillo del cuatro, que dejaban una cámara de aire entre su nuevo alzado y las paredes de la fase inmediatamente anterior, enlucidas de cemento con una o varias capas de pintura blanca.

En este momento también se aprovechan dos espacios preexistentes en sendos agujeros practicados en los muros originales de la fortaleza en fases anteriores. La técnica constructiva aplicada en ellos sigue siendo la misma que en el resto del habitáculo, construcción de tabiques aislantes de la obra original. Uno de ellos se abre en el muro sur. En él se practica la instalación de un cuarto de aseo muy precario, dado el escaso espacio del que dispone. El otro ambiente se le ha ganado al muro este, que dada su anchura permite la creación de un espacio de 1,81 cm de profundidad utilizado como despensa durante los dos últimos períodos de ocupación. También en este momento se modifican los tres primeros escalones de acceso a la primera planta, disminuyendo el ancho de la obra, y pavimentándola con el mismo material que la planta baja. A la altura del cuarto escalón se coloca una puerta divisoria del hueco de la escalera. Es decir, que la fase más antigua corresponde con una obra irregular de la escala, caracterizada por la existencia de un zócalo azul a lo largo de su ascenso por el muro sur.

El periodo anterior a la construcción de la cámara de aire está relacionado con la presencia de enlucidos de yeso deterioradísimos, como consecuencia de la humedad, y con el aprovechamiento de los espacios ganados a los muros maestros. También está en relación con un solado de terrazo de menores dimensiones, así como con la fase de la escalera más antigua de las descritas, y quizá con la chimenea, pero nos es imposible asegurarlo dado que al comenzar se habían picado los puntos de unión entre la pared y esta, por lo que nos fue imposible verificar su relación estratigráfica.

En la planta baja los restos más antiguos denotados se sitúan en la jamba norte de la puerta de entrada, y corresponden a las manchas de pintura roja y azul sobre un milimétrico guarnecido de cal aplicado en la roca, que permite la transparencia de sus formas.

Por lo que respecta al piso superior resaltamos el angosto segundo tramo de la escalera de acceso, caracterizada por tener una planta más o menos ovalada o en caracol. La dimensión, forma y composición de los escalones es peculiar. El pavimento de esta segunda planta consta de dos fases probadas. La más antigua ocupaba toda la superficie del espacio. Y se caracteriza por ser un solado compuesto por una mezcla de cal, yeso y arena apelmazada y endurecida, muy deteriorada en algunos puntos, dejando translucir algunas piedras de medio tamaño de la composición del forjado. Está relacionado con dos pequeñas barandillas que definen el hueco de la escalera, así como un pequeño armario obtenido gracias al cerramiento del vano practicado en el muro sur. Sobre este suelo se asentaron hasta dos tabiques de ladrillos con sus respectivas jambas, delimitando dos espacios diferentes que se pavimentaron nuevamente con el mismo tipo de material. Esta nueva fase sigue aprovechando el armario de la pared.

La cubierta se realiza mediante una bóveda de medio cañón que apoya en los muros norte y sur de la habitación.

ESTANCIA 17

El interior de dicha estancia ya está modificado, por lo que las obras de rehabilitación no le afectan, y consecuentemente, tampoco el seguimiento arqueológico. Pero, como cuestión unificadora de nuestro trabajo, hemos decidido dibujar el alzado exterior del vano de acceso, así como la toma de alguna fotografía de su fachada, para que quedara constancia de su situación y estado en nuestro trabajo.

ESTANCIA 18

La estancia más modificada es la número 18. Este espacio fue víctima del nuevo uso civil del castillo fortaleza, puesto que para transformar su carácter defensivo amurallado en otro de disfrute de la ciudadanía hubo que romper el cerramiento al exterior. Por ello, a partir de 1860 se decide abrir nuevas puertas más directas, suprimiendo la doble entrada en L, y sacrificando una de las estancias para la apertura de otro vano. Se rompe la estancia 18, para abrir una vía de comunicación que relacione el patio de armas con la calle Sacramento. En el lugar de la habitación se construye un arco de medio punto de ladrillo aparejado, que descarga los empujes del peso de las plantas superiores hacia los muros de carga.

Los únicos restos documentados asociados a la ocupación del espacio como vivienda se han localizado en el tramo de escalera de acceso al terrado de la estancia 19, que se prolonga llegando a ocupar parte de la estancia 18. Al tener lugar las obras de rehabilitación, picando el enlucido y el guarnecido de la pared oeste, quedó al descubierto la parte final del tiro de una antigua chimenea. También es evidente la existencia de una estancia en el tramo de fachada, donde se ven algunos de los sillares que formaban el vano de la primera planta, así como todos los de la ventana de la planta superior.

ESTANCIA 19

En este habitáculo documentamos la escalera de acceso al adarve o terrado de la fortaleza. Consta de un total de ocho tramos, que se caracterizan por tener una pendiente bastante suave, excepto en el último tramo (donde se acentúa considerablemente), con tres o cuatro escalones y un rellano de separación entre cada una de las subidas. El ojo de la escalera es de planta cuadrangular con cuatro columnas en sus esquinas. En el centro del espacio un machón de planta poligonal actúa como eje sustentante de la estructura, probablemente construido en un momento posterior en relación con el asentamiento de la bóveda por temor a su derrumbe. Los pilares se caracterizan por estar formados por cuatro piezas labradas en caliza arenosa de la zona. Su basa presenta una sección cuadrada, el fuste cuadrangular pero con las esquinas en chaflán (planta octogonal irregular), y el capitel también de sección cuadrada. Sobre la piedra se ha aplicado un enlucido de yeso, y en algunos casos el enlucido está pintado en blanco.

A lo largo de la escalera encontramos dos vanos, ambos abiertos en el muro UE 1979. El primero se sitúa en el tercer tramo de escalera. En él destaca el hecho de no estar enlucida su pared inferior, observándose los sillares de roca que forman el antepecho. El segundo se ubica en el último tramo de escalera. Su construcción no es contemporánea a la del resto de vanos del ala este del castillo, puesto que emplea otra técnica. Se han sustituido los sillares que siempre forman el antepecho, jambas y dintel de las ventanas por listones de madera enlucidos con mortero de cemento para definir su luz.

El tratamiento de todas las paredes es similar. Sobre el muro de mampuestos irregulares trabados con mortero de cal, se dispone un guarnecido de mortero de cal o con yeso moreno, y después se enlucen con yeso blanco, que en la mayoría de casos conserva restos de pintura blanca desprendida.

Los techos presentan formas “abovedadas”, pudiéndose ver excepcionalmente alguna de las vigas de madera que se ponen de refuerzo en los puntos débiles. Estéticamente se han terminado exactamente igual que las paredes.

El último tramo de la escalera comprende parte de la estancia 18, lo que explica la aparición de una chimenea cubierta con un pequeño tabique de obra.

ESTANCIA 20

La planta baja cuenta en el último momento de ocupación con la existencia de una cámara de aire, documentada por los restos del zócalo de unas paredes de ladrillos del cuatro construidas por delante de cada uno de los muros maestros. Estos tabiques también se localizan en la zona del vano abierto en el muro sur, invadiendo unos 60 cm la planta baja de la estancia que nos ocupa. Hemos de destacar la aparición de restos de pintura color almagra, amarillo anaranjado y azul sobre una fina capa de cal en las jambas de este vano. Pero no podemos concretar si es contemporánea a su apertura o posterior.

Por lo que respecta al muro norte, también en él se abrió un vano, que desconocemos el tiempo que estuvo en uso. Posteriormente, en un momento también indeterminado, se cerró mediante la construcción de un tabique divisor y rellenando la parte inferior, dando paso a su utilización como alacena.

Al dar comienzo nuestro trabajo, la planta baja ya estaba muy modificada, habiéndose derribado los tabiques de ladrillos a nivel del zócalo en algunos puntos y en otros por completo, así como la escalera, sin ni siquiera conservarse la impronta de su alma en el muro. Pero nos informaron que era una obra maciza que apoyaba en el muro sur durante su primer tramo y en el muro este el segundo. El forjado también se había derribado, habiéndose construido uno nuevo. Tampoco pudimos precisar la relación de la chimenea, cuyo tiro corta el muro oeste, con ninguna fase de aprovechamiento. Aunque, lo que es evidente es que en el último momento está en desuso, dado que la cámara de aire no se ajusta a su forma.

Sobre los muros maestros un enlucido de yeso cubre al guarnecido de mortero de cal. Al picar los muros aparecieron en algunos de ellos restos de pintura blanca, azul y almagra sobre una fina capa de cal iguales a los documentados en las jambas de la puerta descrita.

Las dos plantas superiores también estaban tan modificadas como la anterior, habiéndose derribado el forjado que las separaba, dejando en pie tres de las vigas que lo sustentaban de las que extrajimos información. Sus características similares en cuanto a tratamiento, cubiertas con un par de capas de pintura blanca y sin ninguna impronta de tabiques nos inducen a pensar que podía tratarse de un espacio único en la planta primera. Pero son muy pocos datos para sacar conclusiones de nuestras hipótesis.

La cubierta de la última planta es por una bóveda de medio cañón, que se apoya en los muros norte y sur, recibiendo el mismo tratamiento que las paredes. En ella se han localizado concreciones de sales, y se practican catas para comprobar su estado de conservación.

ESTANCIA 21

Al dar comienzo nuestro seguimiento esta vivienda había sido muy transformada, puesto que constituyó una de las primeras intervenciones de los albañiles. Su suelo se estaba levantado y las paredes se habían picado. También la escalera y el forjado de la primera planta se habían derribado y sustituido por la nueva obra. Como en otras de las habitaciones en sectores muy puntuales de sus lienzos de pared se conservan los pigmentos más antiguos. Estos son los restos de pintura color almagra, amarillo anaranjado y azul sobre una fina capa de cal.

Al igual que en la estancia 20, el vano que las comunicaba se utilizó como alacena, situada en torno a 1 m de altura respecto a la roca. La puerta de comunicación con la estancia 22 se utiliza desde el nivel del suelo hasta prácticamente el techo, como almacén.

Las dos plantas superiores también estaban tan modificadas como la anterior, habiéndose derribado el forjado que las separaba, dejando en pie tres de las vigas que lo sustentaban de las que extrajimos información.

La utilización de tres colores diferentes en las vigas denotaba la existencia de estancias diferentes, separadas por tabiques, cuya impronta también se percibe en las traviesas.

La cubierta de la última planta es por una bóveda de medio cañón, que se apoya en los muros norte y sur, recibiendo el mismo tratamiento que las

paredes. En ella se han localizado concreciones de sales, y se practican catas para comprobar su estado de conservación.

ESTANCIA 22

La planta de este espacio es poligonal, lo que dificulta el aprovechamiento de toda su superficie prescindiéndose, tanto en la planta baja como en las superiores, de los ángulos más agudos mediante la construcción de tabiques. Esta forma peculiar está condicionada por la presencia del torreón noreste, lo que hace que el cierre norte se haga con un muro de orientación suroeste-noreste.

Antes de aplicar el último enlucido documentado se tabicaron con ladrillos los espacios ganados a los muros maestros. En la pared sur se cierra el vano que comunicaba con la estancia 21. Y en la medianera con el torreón también se tapa el tiro de la chimenea.

La homogeneización de los peldaños de la escalera coetánea nos ha permitido argumentar los revestimientos con los que contó el muro sur en la fase anterior. En el relleno de la escalera aparecen dos dovelas labradas con gran precisión, que pensamos pertenezcan a alguna obra romana, dada la asiduidad a reutilizar materiales de esta época a lo largo de la obra del castillo.

En el primer piso documentamos la misma práctica de tabicar todos los huecos disponibles. Pero en este caso las técnicas utilizadas varían. Comenzaremos por una hornacina localizada prácticamente a la altura del suelo de esta habitación a mitad de la pared este. Su forma es abocinada, enlucida con mortero de cal, y posteriormente cubierta con piedras y argamasa de cal. La mampostería del relleno mostraba manchas de fuego debido a la existencia de una chimenea abortada en un determinado momento, cuya parte inferior sería demolida como tarde en el momento en que en la planta baja se aplica el cemento.

EXCAVACIÓN DE LA ACERA

El hallazgo arqueológico corresponde a una cimentación fabricada mediante la técnica del tapial de hormigón. La obra se apoya directamente sobre la roca madre y en algún tramo lo hace sobre un relleno de tierra anaranjada arcillosa, que nivela la superficie irregular de la roca para asentar la plataforma. Este sistema constructivo consiste en la disposición vertical y

paralela de dos tableros, sujetos con los costales y las agujas para formar el molde en que se hacen las tapias. En el caso que nos ocupa se rellena con un mortero de cal que incluye alguna piedra de mediano y gran tamaño.

Durante el Medievo, esta técnica es de tradición propiamente islámica, poniéndose en boga su difusión a partir de la segunda mitad del siglo XII y, fundamentalmente, a lo largo del siglo XIII, con perduraciones durante la Baja Edad Media y la Edad Moderna, épocas en las que proliferan con mayor profusión las fábricas de sillares, sillarejo o la mampostería.

La cimentación descubierta tiene una orientación norte-sur. Su anchura es desconocida dado que las características limitadas de la excavación impidieron documentar su límite oeste, puesto que se extiende hacia el patio de armas. El largo conservado es de 380 cm, estando rota por un sistema de canalización del siglo XX que la corta en el extremo sur. En el final norte documentamos una esquina. Este dato resalta el interés de los resultados de los sondeos arqueológicos practicados en la estancia 17, donde puede estar la clave de la continuidad del muro aparecido en la estancia 16, pero estos se realizaron junto con la rehabilitación de esta sala y nosotros no tenemos conocimiento de los mismos, ya que están excluidos de nuestro proyecto de actuación.

Para concluir, ponemos en relación la estructura documentada en el interior de las estancias con la del patio de armas, dadas las características técnicas de orientación, tipo de fábrica, cotas de profundidad, etc.

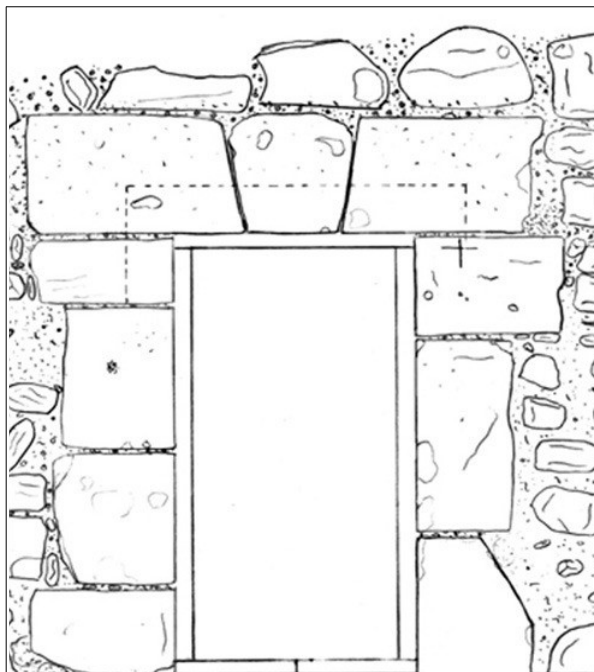
NOTAS

¹ La intervención en el ala este del castillo fortaleza afecta a las estancias llamadas con la siguiente numeración: estancia 15, estancia 16, estancia 17 (solo exterior), estancia 18, estancia 19 (muy interesante por tratarse de la escalera de acceso al adarve del castillo, fechada en la época de la construcción y con elementos constructivos catalogados como gótico civil), estancia 20, estancia 21 y estancia 22.

² Baluarte: o bastión, es la estructura defensiva de planta pentagonal, que sobresale en el encuentro de las cortinas sur y este, compuesto por dos caras que forman un ángulo saliente y dos flancos que las unen al muro en donde se abren las troneras. El castillo fortaleza de Santa Pola no solo cuenta con este baluarte, sino que tiene otro situado en la diagonal de este, es decir, con orientación noroeste. Pero este último nos llegó destruido, aunque las obras de reconstrucción lo levantaron tomando como modelo el que nos ocupa. Este espacio de sistema defensivo es utilizado actualmente como espacio reservado a la capilla de la Virgen de Loreto, a la que rinden devoción muchos fieles de la ciudad.



Vista de la planta baja



Alzado exterior del vano de acceso
de la estancia 17



Fragmentos de cerámica esgrafiada



Fragmento de escudilla con motivo heráldico